

«LOS TALLERES DE TIEMPO LIBRE EN EL TRABAJO CON EL MENOR»

Aledo Romero, José

Educador

Cazorla Díaz, Juan Antonio

Psicólogo Comunitario

1. INTRODUCCION

«El taller son los niños, el taller es una ideología, es una forma de trabajar, es un tiempo de creación, es una dinámica peculiar de cada grupo; el taller es el arte que llevan los niños dentro de sí, es una forma de asegurar su personalidad, el taller es libertad y esfuerzo; y es el drama continuo de la vida porque es el realizarse día a día».(1)

El presente texto trata de ser una reflexión teórica basada en la práctica día a día, con una población infantil con grandes carencias económicas, afectivas, etc., con el interés de la búsqueda de nuevos caminos para la expresión y la creación. Más concretamente se ocuparía de explicitar:

1.º) Como entendemos al menor y su problemática.

2.º) Como consideramos los talleres como un *eje fundamental de trabajo y especialmente válido para la atención a la problemática del menor*. Desde esta perspectiva queremos reflexionar sobre *las posibilidades educativas* de un taller de expresión plástica o dinámica. Situándonos como punto de partida en un problema a nuestro juicio muy corriente: se ha entendido y se han visto los talleres como espacios donde desarrollar actividades artesanales o simples manualidades. En vez de ser espacios donde se practiquen técnicas de expresión abiertas y flexibles que potencien la expresión individual y grupal y el desarrollo de la capacidad de creación.

(1) Tomado de Adriana Birquet. *Las Artes Plásticas en las Escuelas* Incie. Madrid 1977.

2. MARCO TEORICO

2.1. El Menor

2.1.1. Socialización

El niño se encuentra sometido a distintos *agentes de Socialización como son: La familia, la escuela, el grupo de iguales, los medios de comunicación, la comunidad, etc. Todos ellos configuran una red que tiene un efecto socializante, y desde nuestra perspectiva que sirven como mecanismos de incorporación al sistema social.*⁽¹⁾

2.1.2. Personalidad

Estos lugares de socialización se encuentran sometidos a leyes o presiones económico-políticas, es pues en este lugar social donde el niño comienza el juego de su representación, es decir donde el niño comienza la andadura de su proceso de incorporación de normas y aprendizajes con los cuales «debe» adaptarse a su sociedad. Por lo tanto el niño mantiene una relación dialéctica con lo social, estructurándose su personalidad. Pero ¿Qué entendemos por personalidad? ...Entendemos: «La configuración única que en el transcurso de la vida de cada individuo toma el conjunto de sistemas responsables de su conducta».⁽²⁾

Desde esta definición nos parece oportuno aclarar dos aspectos fundamentales: De una parte entendemos la personalidad como una unidad y de otra que no la consideramos como algo acabado sino que está constantemente haciéndose.

2.1.3. Conducta

De otro lado entendemos la conducta como: «El conjunto de operaciones materiales o simbólicas por medio de las cuales un organismo en situación reduce las tensiones que lo motivan y realiza sus posibilidades».⁽³⁾

La finalidad de la conducta es reducir la tensión, es decir producir la *homeostasis*, y sus manifestaciones tienen lugar en tres áreas: *el área del cuerpo, el área de la Mente y el área del Mundo Externo*. Es preciso señalar que se debe producir una coincidencia entre las tres áreas, es decir entre lo que hago, lo que pienso y lo que siento. Desde este lugar podemos considerar la psicopatología.

Son pues distintos factores los que entran en juego en la estructuración de la personalidad, por ejemplo: Bagaje Hereditario, Situación Intrauterina, Trauma del Nacimiento, Maduración, Esquema Corporal, Edipo, Lugar económico-social, etc.

2.1.4. Estadios evolutivos. Diferentes enfoques

Para dar cuenta de este desarrollo existen distintas perspectivas Metodológicas y de explicación de los estadios. Nosotros vamos a considerar algunas de ellas.

(1) Entendemos por socialización: el proceso de elaboración mediante el cual el individuo internaliza las pautas y normas de la sociedad en que vive, configurando así una personalidad que lo hace actuar en la vida social, conforme a las expectativas de esa misma sociedad. *Diccionario del Trabajo Social*. Ezequiel Ander Egg.

(2) Tomado de *La personalidad* de J.C. Filloux.

(3) Tomado de *psicología de la Conducta* de J. Bleger.

A.— ENFOQUE COGNITIVO

Edad: 6 a 14 años.

Pensamiento intuitivo operaciones
simples 6-7 años.
clasificaciones
seriaciones

Inteligencia representativa mediante operaciones concretas Correspondencia
término a término
7-9 años

Operaciones concretas Sistemas totales
conceptos proyectivos
y de simultaneidad
9-11 años

Inteligencia representativa mediante operaciones formales

Operación formal Estructura de retículo y grupo.
Transformaciones.
14 años en adelante

B.—

Freud divide la evolución en tres fases:

Succión: 0-6 meses

Etapa Oral: 0-2 años

— Canivalísticas: 6 mese-2 años

Etapa anal: 2-3 años.

— Fases: Expulsiva, Retentiva

Etapa Falica: 3-5 años.

Creemos necesario señalar que estas etapas no son algo rígido sino que existe un encabalgamiento entre ellas, y más que hacer un desarrollo de cada una de ellas, nos interesa poner en pista de otra cuestión; a saber: el niño a la edad de 5-6 años, lo llamamos colocado en la resolución del Edipo, complejo que como sabemos tiene características diferentes para el niño y la niña. Conceptualizado por Bergeret como: «La problemática relacional fundamental de la dimensión social conflictiva y estructurante, básica en cuanto que aparece en un momento del desarrollo precoz de cada individuo que concluye y estructura la evolución afectivo-sexual, basado en una estructura triangular entre el niño, su objeto natural (la madre) y el portador de la ley». Con la resolución del Edipo se produce el acceso a la genitalidad y es la época organizadora de la vida Psíquica, se supera el autoerotismo primitivo, se constituye la realidad del objeto como global, entero y sexuado, se realiza una elección de objeto de amor y se desplaza la imagen parental a otros objetos, se produce la formación del Superyo y del Yo Ideal. Así podríamos decir que el niño Introyecta la ley y toma conciencia de la realidad, apreciando los límites.

C.—

- Mayor autodisciplina: 6-7 años.
- Construcción de categorías dominadas por contenidos concretos: 8-9 años.
- Conocimiento operativo y Racional: 10-11 años.
- Retorno sobre sí mismo: 11-14 años.
- Constitución personal.
- Preocupaciones teóricas y profesionales: 14 años.

D.—

- Inconstancia.
- Superación del cuadro familiar.
- Valoración e importancia de los demás (6 años).
- Reflexión precede a la acción.
- Pensamiento orientado hacia lo concreto.
- Amplitud de intereses.
- Dificultad para aceptar la derrota en el juego (6-9 años).
- Individualidad, autodeterminación, Iniciativa.
- Capacidad de planificación de las actividades.
- Razonable, realista, positivo.
- Gusta del trabajo en grupo (9-14 años).

2.1.5. *Perfiles de desarrollo*

Seguidamente y a modo de referencia, queremos señalar el perfil de conducta del niño a lo largo del período de 6 a 14 años. Entendiendo que en realidad cada niño tiene sus propias particularidades y su modo específico de desarrollo.

A.—*El niño de seis años*

Aparecen los primeros molares y se producen cambios fundamentales en el desarrollo neuromotor y la visión. Se pasa por un momento de cierta incapacidad de deci-

sión, tiene una cierta bipolaridad el niño parece empeñado en definir lo que no se debe hacer haciéndolo.

El niño presenta una tendencia a invetir las letras, por lo que no es aconsejable comenzar una lectura formal.

Son interesantes a esta edad, la realización de una serie de juegos tanto de actividad motriz como manual, en orden a facilitar el conocimiento de la lateralidad.

El niño está necesitado de cariño y tiene una tendencia a expresar y organizar la experiencia, mediante reacciones musculares francas.

El niño no aprende mecánicamente de memoria sino por participación creadora. El niño a esta edad tiene una gran capacidad de pantomima y representación, tiene cierta inclinación a los rituales diarios.

El niño está equilibrando su propia actividad corporal en el espacio, le encanta la actividad y le desagradan las interrupciones.

La coordinación Oculo-Motriz, mejora, toma conciencia de su mano como herramienta, aunque no tiene las suficientes habilidades para tareas motrices delicadas. Las herramientas y los juguetes de índole mecánica le brindan gran interés. Le encanta colorear y rellenar figuras de colores. Le encanta tocar y manipular todos los materiales, el ambiente que le rodea le distrae fácilmente, aunque sus manos pueden seguir trabajando. En carpintería necesita mucha ayuda, la sierra se le atasca y no golpea bien para clavar un clavo.

Lo que si le gusta es recortar y pegar figuras. Es la edad en que empieza a reconocer las letras y los números y aprende algunas palabras separadas del texto.

B.—El niño de siete años

Es un buen oyente, le agrada que le lean, le gusta escuchar un cuento dos y tres veces. Le molesta mucho que le interrumpan sus pensamientos. Ha conseguido cierto grado de separación frente a la madre, revelando un cierto interés por los demás. La conversación es un buen modo de Socialización a esta edad. Se adapta mejor a las tareas breves que a las de tipo prolongado. Desea ser cada vez más independiente; pero su independencia no le permite todavía juegos que requieran un alto grado de cooperación; no es un buen perdedor.

Ante una situación conflictiva prefiere marcharse antes que armar una rabieta. Está conquistando la orientación tanto en el tiempo como en el espacio; saben la hora, el mes, el año, etc.

Tiene un pequeño avance en el desarrollo motor. Comprende de modo diferente la altura y repite las actividades hasta dominarlas. La carpintería es una de sus actividades preferidas. En sus dibujos representa la figura humana.

Le gusta crear cosas, montar aparatos, inventar, recortar, colorear. Ha tomado cierta soltura en la lectura, reconoce palabras familiares con rapidez y exactitud, lee sin detenerse, puede añadir una «S» al final. Vacila con las palabras nuevas y prefiere sustituirlas para seguir el ritmo de lectura. Le deleita copiar palabras aunque no las puede retener en la memoria. Invierte algunos números al escribir.

Le gusta tener un lugar en su grupo, el tiempo; tiene conciencia del pasaje, de un acontecimiento a otro. El espacio, le interesa desde el lugar que ocupan los objetos que le interesan.

C.—*El niño de ocho años*

Se muestra más rápido en sus acciones y en el modo de entender a los demás. El niño es más curioso y más activo. Sus ojos se adaptan perfectamente tanto a las distancias cortas como a las largas, busca constantemente orientaciones dentro de su ambiente, no le gusta que se le diga directamente lo que tiene que hacer; preferible que se le hagan insinuaciones. Espera y solicita el elogio. No tiene mucha consideración con los monitores ni maestros. Sus juegos suelen depender de reglas improvisadas en el momento. Tiene una gran capacidad de teatralización, pudiendo asumir un papel tras otro. Las niñas y los niños tienen gran afinidad en sus intereses, empezando a percibir más claramente sus diferencias, pudiendo distinguir diferencias y similitudes fundamentales, sus movimientos corporales tienen fluidez, camina con soltura y tiene conciencia de su propia postura. Las posturas motrices finas adquieren mayor velocidad y fluidez. El acercamiento y la presión son más rápidos y suaves. Tiene mayor simetría. Al escribir, espacia bien las palabras y las oraciones. Le gusta dibujar figuras humanas y guarda mejor las proporciones. Comienzan a ser observadores y se desmadran muy fácilmente. Adquieren responsabilidades en cuanto a la puntualidad y gustan de las historias y el pasado.

D.—*El niño de nueve años*

Adquiere un mayor dominio de sí mismo y una cierta autosuficiencia, vuelca la atención sobre una tarea difícil, pero se agota pronto. Tiene gran interés por las sucesiones y las categorías, le agrada clasificar y ordenar. Tiende a ser una persona bien organizada. No le gusta que se le proteja con condescendencia; tiende a aceptar la responsabilidad en sus actuaciones agradándole que se le deposite la confianza y que se le de autonomía. No desea que se le trate a través de niños como si fuese un niño pequeño necesitado de protección. Es un gran conversador. Le gusta participar activamente en la creación de su grupo a través de códigos, señas, trajes, escondites, etc. Muestra un gran sentido de la competencia. Los niños y las niñas tienden a una cierta separación aunque espontáneamente juegan juntos. Demuestran curiosidad y pudor con los temas relacionados con la sexualidad; es un niño muy discriminativo, más realista y racional; es hábil en el comportamiento motor; le gusta quedar rendido por la tarea. Puede usar una mano independientemente de la otra. Le gusta pintar esbozando las líneas con trazos suaves, y agregando más detalles después. Puede escribir durante un tiempo prolongado, aplica su inteligencia a mejorar sus habilidades, sabe positivamente lo que le agrada y lo que le desagrada, teme fracasar. Tiene un amigo preferido. Controla el tiempo en la medida en que lo planifica y se maneja relativamente bien en el espacio; le gusta copiar.

E.—*El niño de diez años*

Reposado, equilibrado, despreocupado y dueño de sus cualidades puede trabajar y conversar a la vez. Aprecia a su grupo de amigos y se siente identificado con ellos. Gusta de la solidaridad y del mantenimiento del secreto en los grupos de los que forma parte. Es muy creativo, los niños y las niñas se separan bastante formando grupos entre ellos, es capaz de administrar bien su tiempo; cuida bien los objetos que le pertenecen. Su memoria ha progresado mucho, le gusta programar lo que va a hacer; le gusta hacer dictados, leer y memorizar.

F.—*El niño de once años*

Es un niño inquieto, charlatan, que le encanta tener nuevas experiencias, no le gusta estar solo, se preocupa por lo que hacen los adultos, le gusta discutir, suele mostrarse curioso y en actitud de desafío, gusta de ser crítico con los mayores, su modo de pensar es relativamente concreto y específico; tiene más confianza en sí mismo y le gusta tomar decisiones. La relación niño-niña se hace más distante.

G.—*El niño de doce años*

Trata de ganarse la aprobación de los demás; se muestra amistoso y deseoso de colaborar, es muy curioso, los niños y las niñas comienzan a tener actividades conjuntas. Sin embargo el papel del grupo es de suma importancia en la creación de sus intereses. Tiene un gran interés de encarar las tareas que se ha propuesto con decisión; le produce un gran placer compartir las experiencias de los demás; tiene mayor seguridad en sí mismo, ve las situaciones cada vez más totales. No le gusta un horario ceñido, en las actividades artísticas le gusta crear cosas en común, en el taller le gusta terminar pronto las tareas.

H.—*El niño de trece años*

A esta edad el niño se retrae sobre sí mismo tratando de aclarar sus experiencias y buscando cierta soledad; es más consciente de sus actos, trata de usar las palabras justas, el lenguaje preciso; es capaz de pensar en términos de probabilidades y condiciones hipotéticas; comienza a ser consciente de su capacidad de razonamiento; es sumamente sensible, demuestra una nueva habilidad para imitar a la gente, deja de discutir por mero placer, adopta los hábitos de sus compañeros con facilidad, teniendo gran estima por ellos. Se lanza de lleno a la creación de proyectos, cuando algo despierta su interés. Le encanta los deportes. En los talleres se siente importante, hace perfectamente el serrado, el perforado y el limado, hace buenos trabajos en madera y es capaz de hacer planos.

I.—*El niño de catorce años*

No se tiende a retraerse sino a mostrarse amistoso y extravertido en sus relaciones, desarrollando su amabilidad, es cooperativo y más tolerante, le gusta tener gran popularidad; se siente muy integrado en su grupo, encuentra una gran atracción por la charla; tiende a mostrarse realista y objetivo en sus juicios; le gusta razonar. La comprensión y la fluidez verbal se han perfeccionado, tiene una clara consciencia de las diferencias individuales, es más capaz de aceptar críticas. Se mezcla bien con los compañeros y le gustan los trabajos de composición.

2.1.6. *Periodos de edad. Recomendaciones de cara a las actividades a realizar*

Tras este breve bosquejo de perfiles creemos interesantes hacer un listado de recomendaciones de cara a la actividad en talleres y tiempo libre. Para ello vamos a establecer tres periodos de edades: 6-9 años, 9-12 años y 12-14 años.

A.—*Período de 6 a 9 años*

- Actividades que conlleven esfuerzo físico y movimiento.
- Actividades variadas y cortas.
- Actividades que requieran desarrollo de la habilidad manual.

- Actividades que requieran ritmo y música.
- Actividades y juegos de dramatización, disfraces, etc.
- Juegos organizados que requieren cooperación con normas claras.
- Juegos al aire libre.
- Juegos de expresión plástica o dinámica que favorezcan el conocimiento del entorno inmediato.
- Necesidad de recibir afectividad del educador.
- Necesidad de que el educador fomente la seguridad y la confianza en sí mismos.

B.—*Periodo 9 a 12 años*

- Trabajos con instrumentos manuales. (Marquetería).
- Juegos de resistencia y agilidad física.
- Actividades de mayor duración.
- Dramatizaciones.
- Brindar posibilidades para la autocrítica del grupo.
- Descubrir la naturaleza.
- Interés por la lectura.
- Necesidad de recibir seguridad del grupo.
- Reparto de trabajos. Responsabilidades.

C.—*Periodo de 12 a 14 años*

- Gusto por la Aventura.
- Desarrollo de hobbies.
- Contacto personal con el monitor.
- Momento ideal para favorecer el sentido de la crítica, la objetividad, la responsabilidad, la reflexión, etc.
- Temas que le preocupan: Sexualidad, Amistad, Droga, Sociedad, etc.

2.2. TALLER

Hasta este momento hemos caracterizado como entendemos al Menor y su problemática. Ahora, daremos cuenta de nuestra concepción del taller; para ello vamos a considerar varios elementos relacionados con el mismo, como son: La creatividad, el aprendizaje, la expresión, la normalidad, anormalidad, el Tiempo Libre, las tipologías de taller y el taller como elemento de dinamización.

2.1.2. *Conceptualización del Taller*

Comenzemos por conceptualizar el taller, entendiendo que la definición que proponemos no es cerrada ni la damos por terminante, pero que sí pretende ser el denominador común de las diversas experiencias de talleres de tiempo libre enmarcados en el Programa del Menor.

A) Así pues *concebimos el taller como* «Un espacio grupal donde se realizan una serie de tareas con técnicas de expresión abiertas y flexibles y utilizando materiales que dependan de la especificidad de cada taller. Encuadrado en el tiempo libre y que funciona como una estructura, donde se dan una serie de roles y funciones. Coordina-

do por el Educador-Monitor y que tiene como objetivo potenciar la Expresión Individual y Grupal».

B) Desde esta definición podemos señalar una serie de *Objetivos Generales*:

1. Favorecer el desarrollo afectivo, intelectual y creador del niño.
2. Establecer relaciones de Socialización, fomentando el sentido de grupo.
3. Desarrollar la capacidad creadora.
4. Fomentar la Educación Integral.
5. Fomentar la Autonomía.
6. Desarrollar nuevas Pautas de Conducta.
7. Dialectizar las Relaciones Niño-Adulto.

2.2.2. *El Taller y el Tiempo Libre*

Como hemos dicho el Taller se encuadra en el Tiempo Libre, aún cuando es necesario señalar que no es ésta la característica esencial del taller, sino que su característica es la de llevar a cabo un trabajo con el *Menor*: incidiendo en la Marginación y la Inadaptación. Hecha esta salvedad entendemos que el Tiempo Libre en la civilización urbana industrial capitalista, está claramente delimitado. El concepto de Tiempo Libre se puede definir a partir de la existencia de unos propietarios de los medios de producción y de unas clases obligadas a vender su fuerza de trabajo. Hoy día la transmisión de la cultura no solo se realiza a través de la Familia y la Escuela, sino que el Tiempo Libre es factor decisivo de influencia porque el niño se ve claramente influenciado en su proceso de aprendizaje por el medio.

El tiempo libre del niño podemos dividirlo en:

- Tiempo en la Escuela.
- Tiempo empleado para las necesidades fisiológicas.
- Tiempo Libre.
 - Juegos en la casa.
 - Juegos en la calle.
 - Juegos en los locales cerrado. (Tragaperras, etc.).
 - T.V.

La Televisión ocupa grandes parcelas del tiempo libre y transmite unos valores muy determinados, produciendo una distorsión de los valores culturales autóctonos. Debilitando el papel de algunos elementos de influencia que eran los más solícitos transmisores de nuestra cultura.

Por otra parte la publicidad impone una direccionalidad al juego del niño, tendiente por una parte a reproducir el modelo de organización familiar y social, y por otra a la violencia y a la competitividad.

También es necesario señalar, que la propia estructura urbanística impone el desarrollo del juego y del intercambio en la calle, siendo ésta dominio de los coches, apareciendo como un peligro físico para el niño. A esto tendremos que añadir en nuestro barrio la limitación del espacio también es enorme y condiciona el juego. Por otra parte los recursos lúdicos y de aprendizaje están comercializados de tal modo que el niño tiene pocas posibilidades de utilizarlos. Por tanto lo que falta es la posibilidad de relación del niño con la realidad; en este sentido el taller es un elemento de trabajo

que descentra estas cuestiones y se ofrece al niño como un recurso de aprendizaje preventivo-terapéutico.

2.2.3. El taller como elemento de dinamización en la comunidad. La familia y la escuela

Como hemos señalado a lo largo del trabajo, el niño está inmerso en una serie de redes Familiares, Escolares, Comunitarias, etc. y de relaciones Educativas que lo atraviesan. La estructura del taller no puede obviar esta realidad, porque si no se tienen en cuenta estos factores el taller se convierte en un ghetto.

En la programación del taller se debe incluir como materia de trabajo las características de la comunidad, puesto que este ambiente cercano motiva al niño. Además el taller introduce cambios en el desarrollo de estos temas, por tanto, y en cierto sentido, es la propia materia de trabajo.

El taller aparece también como un recurso que permite el encuentro de distintos sectores de población.

De este modo el Taller mantiene una serie de relaciones, con la Escuela, que cada vez deberían hacerse más intensas y fructíferas.

También se debe realizar un trabajo con las familias de los chavales que acuden al Taller, en los términos en que cada caso requiera. Así como proponer una serie de actividades, que posibiliten un acercamiento entre los adultos y los niños, es decir, que dialecticen la relación Adulto-Niño. Así pues cada monitor dentro de su realidad tratará de caracterizar estas relaciones dotándolas de contenido y de modo que sean el motor de una verdadera dinamización comunitaria.

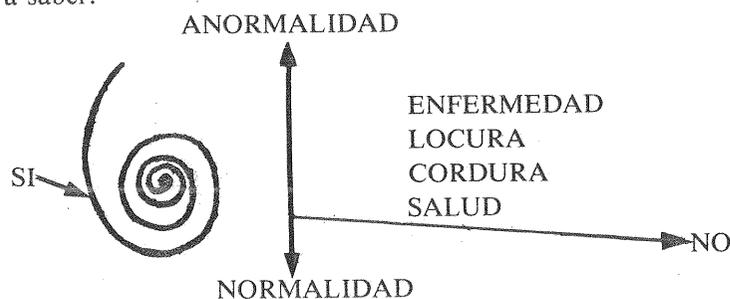
2.2.4. La concepción de la normal y lo anormal

Nos proponemos como tarea el descentrar una cuestión muy importante en relación a nuestro trabajo en el Taller; la cuestión: *Normalidad-Anormalidad*.

Son varios los criterios que pone en juego la noción de *Normalidad*, pero fundamentalmente hay que señalar que lo *Normal* queda referido al concepto de *Escuadra* y es aquello que no se inclina ni a un lado ni a otro. Así, con cierta ingenuidad y desde un criterio estadístico, se hace coincidir a lo normal con la media o el promedio, pero además se entiende que la Anormalidad supone una variación *cuantitativa* que hay que restituir para volver hacia lo Normal.

Son también los criterios Sociales y Morales los que configuran el espectro de lo que puede ser considerado como Normal.

Pero nosotros consideramos que estas nociones pueden estar estructuradas desde otro lugar, a saber:



Según este esquema la relación *Normalidad-Anormalidad*, no es una relación puramente lineal y cuantitativa; por tanto la Salud y la Enfermedad, no son nociones que podamos conceptualizar desde el lugar de la cuantificación. Si no que la relación establecida por nosotros considera que existe una modificación cualitativa. Que sin lugar a dudas va produciendo modificaciones cuantitativas, que transforman dialécticamente esta nueva variación, produciendo distintos cambios cualitativos. Así lo Normal y lo Anormal no son polos de un continuo, sino que se pueden entender como variaciones en el proceso de Aprendizaje. Así lo que nosotros consideramos que generalmente se conceptualiza como Anormalidad-Enfermedad-Inadaptación-Locura, no es sino la desorganización de las Estrategias con las cuales un individuo se enfrenta a la vida a lo largo de su proceso de desarrollo, con lo que el individuo entra en una fase de invalidación y socialmente se ponen en juego; toda una serie de procesos *Reconductores-Compensadores-Adaptadores*, etc.

La Normalidad, La Adaptación, etc., más que corresponder a lugares de salud corresponderían a una aceptación, en cierta medida escrupulosa de las normas y del orden social, aunque sin una capacidad de autonomía que permita la posibilidad de pensar nuevas reglas y nuevos órdenes sociales.

Nosotros proponemos una nueva caracterización: *La Cordura*, que se correspondería con la aceptación de las reglas, pero también con la capacidad de romperlas y crear nuevas reglas. Es desde este lugar que nosotros entendemos que el aprendizaje debe desarrollar la Autonomía y la creatividad como elementos de trabajo en los chavales del taller.

2.2.5. *El Taller, la Creatividad, la Expresión y el Aprendizaje.*

«La creatividad significa sinceridad infinita *articulada mediante signos*».

GROTOWSKI.

Tenemos que afirmar, y muchos así lo creen, que la creatividad es un rasgo de la personalidad humana, que se da en todos y que puede manifestarse en cualquier momento y en los más variados campos, y que todo ser humano posee desde su nacimiento. Otro problema bien distinto, sería considerar si las circunstancias que nos rodean, que rodean a los chavales, son las más idóneas para el desarrollo de la creatividad, en cuanto esta supone una actitud activa y de búsqueda, de investigación, de errores y de avances; lo que es cierto, es que si esta facultad o rasgo, se oculta y no se desarrolla, se hace muy difícil el crecimiento, el fortalecimiento de la personalidad, la inserción activa del niño en su cultura. En cuanto al taller de expresión plástica o dinámica. La creatividad es un rasgo esencial, si la «expresión» no es «creativa» se cae en el estereotipo, y en el *estereotipo* no hay posibilidad educativa. Desde esta perspectiva, un objetivo esencial de los talleres sería *la estimulación de la creatividad* por todos los medios, recursos o técnicas al alcance. El niño necesita expresarse con una amplia gama de recursos. La *creatividad* también es un índice de diagnóstico que nos dice cómo funciona el taller y en ese sentido el monitor-educador deberá estar atento a la hora de la evaluación analizando tanto la «sesión» de trabajo como las obras producidas. Creando su propio baremo evaluativo adecuado a las *diversas circunstancias* que concurran en los chavales, en el grupo de taller.

La expresión: El niño necesita expresar todo aquello que siente, piensa y aprende con el máximo de recursos posibles, a la vez que precisamente expresándose, contribuye a manifestar y desarrollar su personalidad total. Con la expresión del niño se construye. Junto con la creatividad la expresión es una de las características del ser humano. El niño es capaz de expresarse de muchas formas distintas y con una amplia gama de matices; si el niño se desarrolla en un ambiente «normal» se manifiesta, se expresa de una manera más espontánea. Conseguir ese «ambiente» y también es un objetivo prioritario del taller. Esta capacidad de expresión, tiene otra perspectiva; el niño puede interpretar las formas de expresión de los demás niños, puede «leer» otras expresiones. Estos dos aspectos son esenciales en el taller porque es precisamente en su mundo y en su relación con los demás donde el niño encuentra los máximos motivos de enriquecimiento interior, de crecimiento global. La expresión pues permite el autoconocimiento y la comunicación. Queríamos señalar dos aspectos importantes a poner en juego en el taller. Estos son:

1.—*La imaginación.* Muy relacionada con la creatividad y utilizada como motivación por la expresión. En un taller es imprescindible poner en juego esta facultad.

2.—*La observación:* Del entorno cercano, de la naturaleza, etc. el niño tiene un interés innato en conocer el mundo que le rodea, experimentarlo si le ofrecemos la posibilidad de forjar plasticamente lo observado, estamos potenciando su capacidad de análisis y de síntesis al plasmarlo, al expresarlo. Resulta por lo tanto imprescindible el conocimiento del entorno inmediato: objetos usuales, familia, el espacio físico donde vive y se traslada, juega, su habitación, su casa, la calle, el barrio, la escuela. Las costumbres y los usos sociales, su entorno cultural histórico, sólo con el conocimiento puede el niño sentirse implicado en él (entorno).

Por último creemos importante señalar un aspecto importante a tener en cuenta: lo verdaderamente importante en la «expresión» es el proceso que se ha realizado en el interior del niño y que ha puesto en juego un buen número de facultades. Si el resultado puede parecer pobre, el camino andado ha sido rico para el niño que es, lo verdaderamente importante, porque al fin y al cabo, el objetivo no es formar artistas ni producir «valiosas obras de arte». De esta manera todos los trabajos son buenos si han sido realizados con naturalidad, si el niño se ha «abandonado» en su obra.

Podríamos finalizar diciendo que nos interesa la capacidad de aprendizaje, entendiendo ésta no como una suma de acontecimientos y conocimientos, sino como la integración de la experiencia y el conocimiento, como modo de dar respuesta a las situaciones nuevas que se plantean.

2.2.6. Tipos de técnicas expresivas

A modo orientativo y sin pretender ser exhaustivos queremos hacer una referencia a diversas técnicas susceptibles de ser utilizadas en los talleres que tienen como denominador común el ser de fácil desarrollo, no necesitar un material ni caro ni de difícil manejo por parte de los niños. Con una aclaración previa; creemos que no existen vías de expresión delimitadas, acotadas, todas se estructuran para crear otras nuevas que enriquezcan las posibilidades de creación-expresión:

EXPRESION PLASTICA

1. Grafismo y sus variantes.
2. Pintura (Sólida y Líquida) -con todas las posibles formas de aplicación adecuadas al nivel de desarrollo del niño
 - * Dedos, pincel, goteado, mancha, aplicador a objetos. (Con diversos soportes, etc.)
3. Arcilla, plastilina, papel maché, escayola, yeso.
Como material que responde de inmediato al acto expresivo del niño.
Trabajo del concepto tridimensional.
4. Collage: Técnica mixta con diversos procedimientos.
5. Tapiz. Con diversos materiales textiles.
6. Técnicas de impresión. Amplia gama.
7. Cartel.
8. Técnicas del comic.
9. Fotografía.
10. Fotocopia.
11. Materiales reciclados de desechos industriales o domésticos. El sentido de la transformación de las cosas, de su cambio de uso, si cabe, es muy formativo para el niño.
12. La Madera.

EXPRESION ORAL-Musical.

Creemos imprescindible este campo de expresión, presente entre la expresión plástica y la dinámica.

- * Cuentos
- * Narraciones
- * Folklore infantil - amplísimo

EXPRESION DINAMICA

- * Iniciación al juego dramático
- * Mimo
- * Danza

2.2.7. Programación del Taller

En el trabajo con el menor creemos necesario tener en cuenta a la hora de efectuar una programación los siguientes aspectos:

1. Denominación del Taller.
2. Personas que intervienen
 - Destinatarios:
 - * Edad
 - * Características: Individual, grupal
 - Monitór o Educador
3. Objetivos
 - Generales: Educativo-Terapéutico.
 - Específicos: Progresos conseguidos mediante la aplicación de las técnicas.

4. Metodología de Trabajo.
 - Espacio Físico y organización del mismo
 - Materiales: Mobiliario, herramientas, etc
 - Criterios de acceso
 - Cronograma de actividades
 - Duración y número de sesiones
 - Técnicas que se utilizan
 - Determinación del número de chavales de cada taller.
5. Evaluación y Seguimiento.

En relación a la evaluación creemos que hay que tener en cuenta principalmente la *evaluación de los objetivos que nos hemos propuesto en relación al planteamiento educativo del Taller.*

También es necesario evaluar *al Grupo de Niños* en relación a la asistencia, la participación y la dinámica grupal. También hay que evaluar *la organización y la dinámica de trabajo de los educadores y los monitores.*

Para ello nosotros proponemos una serie de *instrumentos Técnicos.*

- 1) El encuadre del trabajo.
- 2) Reunión de planificación.
- 3) Reunión de evaluación.
- 4) Ficha individual.
- 5) Ficha Grupal.
- 6) Índices de Asistencia y participación: Fichas.

Así, finalmente, sólo nos queda decir que el seguimiento está implícito en este proceso de evaluación.

BIBLIOGRAFIA

- ALFONSO I.: «*Expresión y Creatividad Corporal*» Editorial Grupo Dissabte.
- ALMERICH CARMEN y MARIA: «*Expresión y Arte en la Escuela*». Volúmenes 1, 2, 3. Editorial Teide.
- BLEGER, J.: «*Psicología de la Conducta*». Editorial Paidós.
- BISQUERT, J.: «*Las Artes Plásticas en la Escuela*». Editorial: Incie.
- DELGADO, J. y otros: «*Técnicas y Medios de Expresión Plástica: El Collage*». Editorial Papeles de Acción Educativa.
- FILLOUX, J.C.: «*La Personalidad*». Editorial Endeba.
- FREUD, S.: «*Tres ensayos sobre una teoría sexual*». Obras Completas. Tomo IV. Editorial Nueva Visión.
- GESELL, A. y otros: «*Psicología evolutiva de 1 a 16 años*». Editorial Paidós.
- MANUEL, A.: «*Imágenes en Libertad*». Editorial Nuestra Cultura.
- PAVEY DON: «*Juegos de expresión Plástica*». Editorial C.E.A.C.
- PICHON-RIVIERE, E.: «*El Proceso Grupal*». Editorial Nueva Visión.
- READ, M.: «*Arte y Sociedad*». Editorial Península.
- READ, M.: «*Educación por el Arte*». Editorial Paidós.
- RODARI, G.: «*La Gramática de la Fantasía*». Editorial Avance.
- SECADOS, F.: «*Psicología Evolutiva*». Ed. C.E.A.C.